

Jóvenes y memoria 2025

Proyecto de investigación

“De lo que se ve, se habla poco”

Eje: Vida cotidiana durante la dictadura - percepciones actuales sobre la dictadura.

Candela Milohanich, Fran Ritzer

Leandro Emanuel Perafan Campos, Estefania Sottile

Centro cultural Eduardo Galeano. El Bolsón, Río negro.

Desapariciones y torturas en el *paraíso*

Durante la última dictadura cívico militar se fomentó la teoría de que acá, en El Bolsón y la Comarca Andina, *no pasó nada*. Que no hubo torturas, represiones ni desapariciones. Pero **si las hubo**. Se torturó, se reprimió y se desapareció al igual que en el resto del país. En la Comarca Andina hay, al menos, dos detenidos desaparecidos por la Dictadura; Julio César Schwartz y Hector Inaleff. Mas torturados

Maqueo:





Fuentes

Entrevistas:

- ☒ Mercedes Raquel Gorbach (Abuela de Fran)
- ☒ Ayelén Mereb (investigadora, escritora y docente de la localidad)
- ☒ Adriana Markus (médica sobreviviente de la Dictadura)
- ☒ María (sobreviviente de la Dictadura y amiga de Adriana)
- ☒ Marcelo (vecino y docente de Mallín Ahogado)
- ☒ Walter Augüello (locutor, periodista)
- ☒ - Feriantes: 8 Personas.

Archivos consultados:

- ☐ UNTER (archivos)
- ☒ Secretaria de DH (archivos)
- ☒ Chubut 72
- ☒ El Bolsón ¿Paraíso Mágico y Natural? (Ayelén Mereb)
- ☒ Chau Loco (Miguel Cantilo)

Medios de comunicación:

[Chubut :: Especial - 40 años / Democracia / Patagonia](#)

[El Maitén: La familia de José Crettón denuncia que “les han cerrado las puertas” - Diario](#)

te.1571.pdf <https://share.google/D4it3rngkLWZRyHBu>

Julio Schwartz: secuestro y desaparición en el paraíso. El Bolsón, Patagonia Argentina, 1978 <https://share.google/PyrlM7FdKIJ2n3fnC>

[La Comarca Andina se organiza para el Día de la Memoria: una movilización con espíritu de memoria y compromiso - Diario](#)

•Se ha entrevistado a ocho feriantes de la *Feria de Artesanos* de El Bolsón. Muchos de ellos no han pasado la dictadura en este lugar. La recepción de las preguntas, por parte de los entrevistados, ha sido variable. En general hemos sido bien recibidos y, más allá del conocimiento o no de las causas, las respuestas han sido positivas. De todas formas, nos hemos encontrado con personas que no quisieron ser grabadas. También personas a las cuales nuestras preguntas no les han caído tan en gracia, brindando respuestas como “Para qué quieren replotar todo esto?” o “El pasado ya no existe”. La mayoría de las personas se han mostrado conocedoras del caso Julio Cesar Schwartz, minimamente de nombre, pero nada sobre el caso de Hector Inaleff.

Principalmente, nos ha llamado la atención la charla con uno de los feriantes: Hugo. Desde un principio Hugo se mostró con buena predisposición y contento respecto de la investigación que estamos llevando a cabo. Él nos ha contado varias experiencias sobre sus propios conocidos y amigos, desaparecidos en dictadura. Las expresiones de su cara muestran angustia al recordar estos sucesos. En su mirada encontramos dolor, pero también respeto por la memoria de sus allegados. Este mismo respeto es lo que hace que Hugo nos cuente con detalles no sólo las vivencias de aquella época como algo que no se debe repetir, sino también las emociones y sensaciones pasadas por él y su esposa, quienes debieron huir de la ciudad. Sin embargo, la tranquilidad en El Bolsón no era algo que pudiera encontrarse a la vuelta de la esquina: Las calles estaban llenas de militares y gendarmes: “Tenías la sensación de que si te equivocabas en algo, terminabas reprimido” y rememora “Yo lo vivía con mucha paranoia”. La comisaría N° 12 era reconocida como un centro de tortura, Hugo entiende que incluso al día de hoy, se maneja con mucha violencia. “No respetan nada ahí adentro... Hacen lo que quieren”. Se ve ejemplificado en las generaciones más jóvenes, sobre todo en la última represión del pasado verano del 2025, cuando varios manifestantes han sido reprimidos por pedir por la liberación de detenidos injustificados.

Los ojos de Hugo se quedan clavados en un horizonte imaginario, donde el recuerdo se entremezcla con las lágrimas actuales de una

persona que, lejos de hacer la vista gorda al pasado, mira con esperanza a un futuro que no quisiera vuelva a repetir las miserias de la historia.

Materiales para la obra de teatro:

- Linternas

- Proyector

- Vestuario negro

- Fundas de almohada lisas

Conclusiones:

Este trabajo de investigación nos ayudó a comprobar una realidad que sabíamos, pero de la que no éramos plenamente conscientes, referida al alcance de la Última Dictadura Cívico - Militar de nuestro país, que pudo extender su brazo represivo y de horror por toda la Argentina, alcanzando hasta los lugares más recónditos y “desconocidos”. Uno de ellos fue nuestra localidad, El Bolsón, donde no solo se reprimió -y reprime- y torturó como en cualquier sitio, sino que se practicó el secuestro y la desaparición forzada de personas, teniendo como principales víctimas a Julio César Schwartz y Héctor Inalef.

Schwartz era un empleado bancario proveniente de Buenos Aires, quien se exilió -junto con su mujer, María Adela Antokoletz, y sus hijos Germán y Adriana- a nuestra localidad. Su exilio se vió motivado por la persecución política que sufría, dada su militancia dentro del E.R.P. 22 de agosto (Ejército Revolucionario del Pueblo), y los riesgos que esta conllevaba para su familia. El 1ro de abril de 1978 un grupo de tareas, ordenado por el Comisario Ramón Camps, lo secuestra en las puertas de su hogar, ubicado en Villa Turismo, frente a María, Adriana y Germán. Desde ese 1ro de abril hasta la actualidad la familia continúa la búsqueda de su esposo y padre. Dentro de Bolsón el reconocimiento y la mención de su desaparición de parte de las autoridades es nada más (y nada menos...) que una escultura frente al Banco Nación, que pasa desapercibida entre el movimiento diario. Cabe destacar que a los costados aparecen también nombres de víctimas de desaparición durante la democracia, sucesos que hasta el día de hoy siguen sucediendo. Los habitantes interesados en la historia de la dictadura reciente, saben sobre la desaparición de Schwartz, más gran parte de la población no está enterada de los hechos.

Héctor Domingo Inalef, otro caso de desaparición, con la gran diferencia de haber podido recuperar su identidad...40 años después. Vecino de Mallín Ahogado, fue sorteado para hacer el servicio militar en 1976. Unos días previos a la fecha que debía presentarse, cuando estaba en su hogar, junto con su familia, Héctor relata, “ahí me fueron a buscar, llegaron, me subieron arriba y listo”, acusándolo de desertor fueron

hacia su domicilio, a su parecer fue motivo suficiente para arrastrarlo frente a sus hermanos menores y padres, con armas de fuego y con lo puesto. Por la poca información y conocimiento que había siendo una zona y época que no se comunicaban este tipo de situaciones, la familia se mantuvo callada, su hermana menor Zunilda, que en ese momento tenía tres años, le quedaron grabadas imágenes, de cuando llegaron a su casa, ella estaba jugando en su patio, cuando llegó un camión de gendarmería, llegaron todos vestidos de verde, con armas, y frases como, cuando hablaba con su familia y preguntarle a su viejo “¿porque se lo llevaron así?” A lo cual le respondían cosas como “porque se negó a hacer el el servicio militar, era un infractor de la ley”.

Haciendo un paralelismo entre estas dos desapariciones, encontramos en común a una comunidad que decide mirar para el costado cuando la autoridad decide desaparecer a “quien no es local” ya que se discrimina al pueblo mapuche como “no argentino” y al “porteño” porque “no es de acá”. Y lejos de terminar en el retorno de la democracia, las desapariciones, torturas y persecuciones continúan hasta el día de hoy, donde gran parte de la población sigue ignorando lo que sucede y otra parte se moviliza.

Observamos que la falta de información, ya sea por desinterés o porque se vive una vida rural, es crucial al momento del abuso de autoridad. Sin dudas, el poder siempre apunta a los más vulnerables.

Queremos destacar la gravedad de este abuso al momento de los incendios, desde hace años se instaló este mecanismo para luego vender las tierras al verdadero poder, sobornando a algunos pobladores para asegurarse que esto funcione, con dinero, tierras o vehículos, comprometiéndolos así también a ser sus “soldados” para reprimir y perseguir a quienes intenten defender el territorio y sus recursos.

Otra parte del pueblo elige organizarse y resistir. Defender el territorio, acompañar a las comunidades que ancestralmente lo habitaron y seguir creando otro mundo posible, ahí estamos nosotros.